

La ética en tiempos de la destrucción ambiental

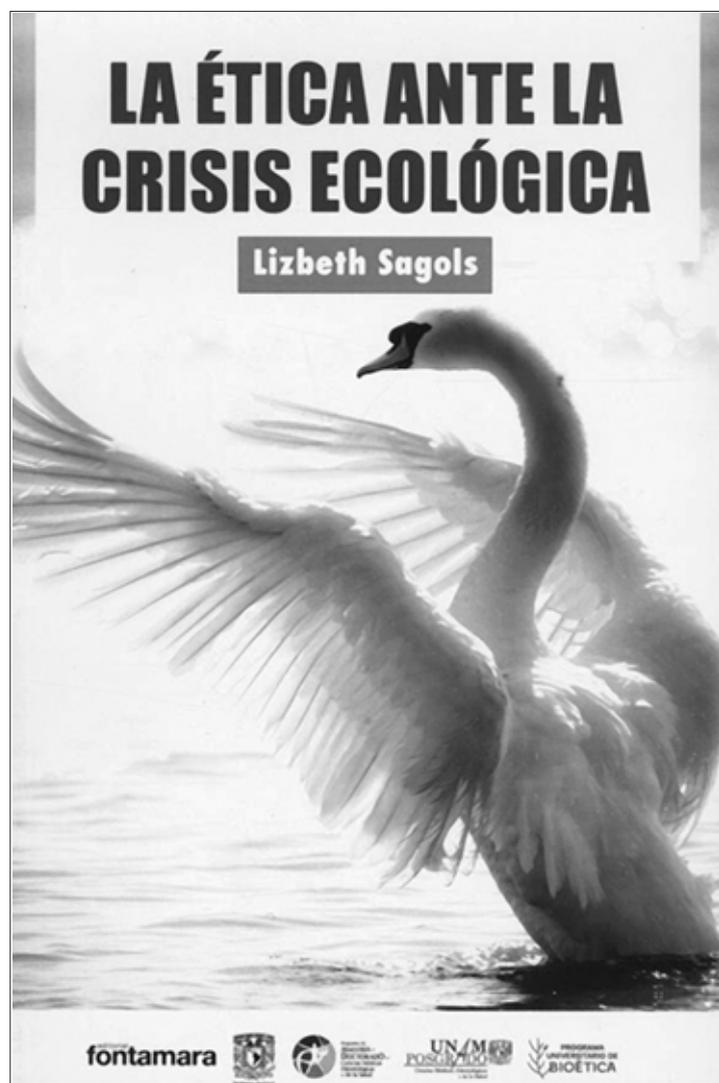
María Teresa López de la Vieja

¿Qué puedo saber? ¿Qué debo hacer? ¿Qué puedo esperar? Volver a hacerse preguntas, al modo de Kant en la *Crítica de la razón pura*, es una buena forma de comenzar un libro de ética. Así lo hace Lizbeth Sagols en *La ética ante la crisis ecológica*, pues la gravedad y la amplitud de este tipo de crisis exigen respuestas y, antes de eso, las preguntas adecuadas: ¿por qué somos responsables? ¿Qué ética necesitamos ante la crisis? ¿Qué podemos hacer? El libro arranca de esa forma, apelando a la responsabilidad

y al compromiso (pp. 9-11). Más allá del importante papel desempeñado por los movimientos sociales y el activismo ecologista, más allá incluso del tratamiento decididamente ideológico de las cuestiones relacionadas con el medio ambiente —la naturaleza, la biosfera, los recursos naturales, la Tierra, los seres vivos, otras especies, etcétera—, el análisis ético-filosófico puede aportar claridad. Sin duda, esta resulta necesaria para llegar a una caracterización completa de la crisis y para precisar los problemas a

tratar y, llegado el caso, para identificar las causas que los han motivado.

El libro se centra en algunas líneas básicas para una “ecoética” (pp. 139-140), tan directa en sus críticas —contra el androcentrismo y el patriarcado (pp. 35-52)— como matizada en cuanto a la propuesta de un nuevo modelo de ética ecológica. Buena muestra de ello es que la denuncia de los serios desequilibrios y amenazas (desde la contaminación, el calentamiento global, la extinción de especies, la deforestación, has-



Lizbeth Sagols

ta la creciente escasez de recursos básicos, como es el agua) queda subordinada a la identificación de las causas de la crisis (p. 15-33). Dichas causas son múltiples: tecnologías de desecho, abuso del capitalismo explotador, nuestros hábitos de consumo, pero, la que está en el fondo —en opinión de la autora— es el fenómeno de la superpoblación, cuyas dimensiones resultan ya difícilmente compatibles con la vida y, en gran medida, con la ética (p. 32).

Llamar la atención sobre el exceso de población humana es, tal vez, la principal contribución de este libro al análisis ético de los riesgos ambientales. En tal sentido, la idea general de que, cuanto más biocéntrica sea, más “profunda” llegará a ser la ecoética es refutada desde un análisis antropocéntrico moderado y no androcéntrico. El antecedente estaría en la obra del primer ecoeticista: Aldo Leopold (pp. 51, 75). Este enfoque ha permitido desarrollar dos líneas argumentales en el libro, a favor de la igualdad básica de los vivientes (según la cual —en principio— todos tienen derecho a sobrevivir) y en contra del dominio patriarcal. El primer argumento corresponde a una visión holista y unitaria de la vida como un conjunto que, sin embargo, se distancia de una idea simple de igualdad (pp. 55-77), en la medida en que esta idea tiene que dar cabida a la diferencia. ¿Por qué motivos? Por más radical que pretenda ser, la crítica de las jerarquías y del dominio sobre lo natural no puede pasar por alto el papel de los humanos y, específicamente en ética, la idea de igualdad no pue-

de ignorar el papel peculiar del sujeto humano como creador de valor. Por tanto, la ecoética propuesta por Lizbeth Sagols cuestiona el dominio que hemos ejercido frente a los otros vivientes, pero no las diferencias constitutivas entre estos. Incluso, hay que advertir que si no tomamos en cuenta las diferencias entre los humanos y el resto de los vivientes, no podemos sentirnos responsables y causantes de la crisis ecológica y los riesgos que le son consustanciales (p. 55). A fin de cuentas, la superpoblación está en el origen del uso desproporcionado de los recursos, el deterioro, la ruptura del equilibrio, etcétera (pp. 97-113). Incluso, los avances tecnológicos y la expansión del capitalismo han venido acentuando los excesos del crecimiento de la especie humana.

¿Hay alternativa? ¿Ha habido alternativas en otros tiempos? La segunda idea central en el libro es la crítica al sistema patriarcal, como forma agresiva de dominio, dualista, excluyente e incompatible con la igualdad. Las víctimas directas de esta ruptura completa de la unidad entre los humanos han sido las mujeres; lo han padecido también los seres vivientes y la naturaleza en general (pp. 79-96). Por eso mismo, el modelo antropocéntrico moderado será antiantropocéntrico, por coherencia. Las documentadas referencias a las sociedades que fueron distintas en el pasado remoto de la humanidad: matrilineales, no patriarcales, y no sobrepobladas, no son evocadas por la autora para idealizar el pasado; tampoco son una apuesta por modelos utópicos. Recuerdan, eso sí, que hubo y hay al-

ternativas al dominio agresivo: la igualdad y el cuidado de la vida (pp. 35-52). Ahora como en el pasado, el control del exceso de población pasa por tener muy en cuenta la experiencia y la voz de las mujeres. No se trata, entonces, de imponer medidas autoritarias para el control de la natalidad y, por tanto, para el control de la población sino de adoptar otro enfoque —no patriarcal— y respetar las libertades (pp. 125-138). Educación y políticas públicas para apoyar las decisiones autónomas en materia de reproducción serán, entonces, las soluciones apropiadas para frenar la explosión demográfica (pp. 115-124).

¿Somos responsables? En este libro se identifican problemas y responsabilidades. ¿Cómo enfrentamos la crisis? ¿Qué podemos hacer? Tal como queda dicho en la “Introducción”, sigue abierto el tema de las múltiples estrategias, de los medios y técnicas que permitirán hacer frente a la crisis, así como las políticas públicas que, en lo sucesivo, han de dar pasos necesarios para limitar los excesos de población, del dominio y del sistema patriarcal. Lizbeth Sagols deja para una segunda etapa de su reflexión sobre la crisis ecológica, la dimensión concreta de los problemas, la necesidad de planes de actuación y, en fin, la dimensión política de la ética ecológica (p. 33). *La ética ante la crisis ecológica* se completa con un útil glosario de los términos clave en los distintos capítulos (pp.13-14). **U**

Lizbeth Sagols, *La ética ante la crisis ecológica*, UNAM/Fontamara, México, 2014, 147 pp.

